335

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 1º julio 1907

MF III 109. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Según el *Diario de viajes*, escrito por la secretaria general o socia de visitas, como suele ser llamada, el 15 de junio de 1907 la M. Fundadora empieza a hacer la visita prescrita por la nuevas Constituciones del Instituto 8cf. R 198 [1902]). Después de pasar por las comunidades de Medina del Campo, Arévalo, Coca, Bernardos, Segovia, El Espinar, Peñaranda, vuelve al noviciado de Salamanca el 28 del mismo mes (cf. DV 7 p.1-10).

En gran parte de su correspondencia con las superioras locales durante el año 1907, se siente la importancia que da a esta realización concreta de su visita canónica a las comunidades: lo anuncia con anticipación, detalla la forma de recibirla y de dar cumplimiento a esta determinación de las Constituciones y pide oraciones especiales por la fecundidad espiritual de su encuentro con las Hermanas.

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui: Aquí nos tiene de vuelta en este santo noviciado, adonde llegamos sin novedad, gracias a Dios, y seguimos haciendo la santa visita. Pidan mucho para que nos aprovechemos de tantas gracias como el Señor suele derramar en estos casos y procuremos serle muy agradecidas, observando con toda fidelidad las santas Reglas; y, trabajando con mucho fervor y celo, ganemos muchas almas para el cielo, dando mucha gloria a Dios. Ya le avisaremos cuando les toque a Vds.

Les mando los santos del Apostolado.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, maría y toda la comunidad; míos extensivos a todas esas mis hijas, señora y demás, y sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

Los santos no llegan para todas; pueden arreglarse con los dieciocho que van; después de que cojan, pueden dejar el día y santo que les toque y sirven para las dos que faltan. Por fin van los veinte completos. Recibí la suya del 16, y me alegro de que los exámenes hayan salido bien y de que hayan estado tan concurridos, retirándose todos tan satisfechos. Sea todo para mayor honra y gloria de Dios. Ya pedí mucho para que todo saliera bien, y también la función de la Buena Muerte. Lo que siento en el alma es lo que me dice del R. P. Salinero[1]. Bendito sea

[1] Valentín salinero, S.I. (cf. cta.300 nt.3). Había sido destinado a La Habana (Cuba) (cf. C FI 22,110)

dios y que Él le dé un feliz viaje, sin peligro alguno; y que pida por nosotras y que Dios le premie todo lo que hizo por nosotras. Me alegro de que el Sr. Deán les haya visitado, y Vds. también a él. Ya veo lo que me dice de la hermana de la H. Celaya[2]. Ya me dirá lo que resulte y si fue la postulante de Arechavaleta[3]. Su madre,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

[2] Se refiere a Francisca Antonia Celaya Iturrioz, que ya tenía otra hermana, Josefa, en la Congregación 8cf. cta.174 nt.1). Era natural de Legorreta (Guipúzcoa), en donde había nacido el 25 de agosto de 1881. A la edad de venteéis años, en 1907 entró en la Congregación; tomó el hábito el 14 de noviembre de dicho año; su primera profesión tuvo lugar el 14 de noviembre de 1909, y los votos perpetuos, el 14 de noviembre de 1915. Su vida religiosa transcurre en el colegio de Tolosa, como responsable de diversos oficios en el mismo. Pocos meses después de su profesión perpetua, el 20 de mayo de 1916 fallecería en dicha comunidad (cf. Db 116; FC 226)

[3] Se trata de Leandra Cortabarría Garaicoechea. Fueron sus padres D. Francisco Cortabarría y D. Leandra Garaicoechea. A la edad de treinta y cuatro años, en 1907 ingresó en la Congregación de Hijas de Jesús, comenzando su postulantazo en Tolosa. Tomó el hábito el 1º de noviembre de dicho año; pero no llegaría a terminar la etapa de formación al no responderle convenientemente la salud, y volvería al seno de su familia el 21 de marzo de 1909 (cf. Da 224; Rc 225)